



Cazalilla

Gentilicio: Cazallero/a **Población de derecho:** 833 habitantes
Altitud: 299 metros **Extensión:** 47 Km². **Distancia a la capital:** 31 Km.

Municipio agrícola del este de la comarca en el que las tierras labradas suponen la totalidad de su superficie. Sus vías de acceso son las carreteras comarcales JV-2302 y JV-2304, y por tren se encuentra perfectamente comunicada por su proximidad a la Estación de Espeluy.

En su término está documentada la presencia humana desde la Edad del Cobre, tanto por la cerámica recogida en su casco urbano como por el asentamiento del Cerro de la Coronilla, en el Cortijo de la Atalaya. En torno al II milenio este centro se abandonó y volvió a ser ocupado a finales del siglo VI a. C. en la etapa más antigua de la cultura ibérica. En época romana existió un poblamiento disperso, probablemente *villae*, una de ellas situada en el actual emplazamiento de Cazalilla.

En época árabe fue uno de los *iglims* en los que se dividió la Cora de Jaén, época de la que se encontró en la localidad una lápida sepulcral con el epitafio de un tal *Ahmad b. Mauro* o *Mawru*, que murió en el año 885, si bien los investigadores opinan que la localidad ya existiría en época visigoda pues dicho nombre es de raíz latina, lo que podría indicar que era un muladí (cristiano convertido al Islam).

En la reconquista aparece el nombre de *Caztalliella* en la delimitación de términos entre Jaén y Martos. En el Sínodo de 1311 aparece como una de las parroquias del arciprestazgo de Jaén.



En la segunda mitad del S. XV, durante la guerra entre la nobleza y el rey Enrique IV, Cazalilla es nombrada en diversas ocasiones en relación a su castillo. Uno de los hechos más significativos fue el acaecido el 23 de diciembre de 1471, cuando Fernando de Acuña, hijo del conde de Buendía, fue prendido por el alcalde del castillo, Diego de Frías, y lo entregó al Condestable Iranzo. Del castillo sólo queda el dibujo realizado por Ximena Jurado en el S. XVII. Este no fue el único bastión defensivo que existió en Cazalilla, ya que en el municipio también se localiza la Torre de María Martín, que formaba parte del conjunto de fortificaciones de vigilancia y control del territorio.

En la Edad Moderna la localidad sigue las pautas del resto de la provincia, con la recuperación socioeconómica en el XVI y la depresión en los S. XVII y XVIII. En el S. XVII cambia institucionalmente a villa, segregándose jurisdiccionalmente de la ciudad de Jaén.



Recursos Naturales y Paisajísticos

Su clima típico es el propio de Andalucía Oriental en el que los inviernos son largos y frescos, aunque no extremos, y los veranos largos y muy calurosos llegando a superar los 40° C. Tiene una gran influencia del clima mediterráneo, con una temperatura media cercana a los 17° C.

Su término municipal se extiende por la depresión del Guadalquivir, configurándose como un territorio ondulado entre cuyas lomas discurren varios cursos de agua como el **arroyo de la Orden**, que drena sus aguas al río Guadalquivir, o el **arroyo Saladillo**, localizado en el sector meridional.

Cerca del núcleo de población se encuentra el **Charcón de la Virgen de la Cruz**, área recreativa ubicada sobre un antiguo vertedero recuperado como zona verde y que cruza a través de un puente el primero de los anteriores arroyos. Vinculada a estos cursos de agua encontramos una típica vegetación de ribera, en la que destacan juncos, carrizos, cañas, berros y eucaliptos, álamos, olmos y sauces llorones.

El norte del término llega a tocar el río Guadalquivir y en esta pequeña zona se cultiva algodón y maíz. Es de los pocos municipios en los que el olivar está en minoría con los cultivos herbáceos como cereales, garbanzos, habas, matalaúva y girasol, principalmente, aunque el olivar, que está en claro aumento, supone la mayor fuente de ingresos.

La caza menor, en especial de la liebre y de la perdiz, es abundante debido a que estas especies encuentran en los terrenos de campiña el lugar idóneo para la alimentación y la cría. Entre la fauna más representativa del territorio, además de las mencionadas, podemos destacar: el conejo, la jineta, la tórtola, el águila perdiguera, la culebra de escalera y de agua, el lagarto común, el galápago común, la paloma torcaz y, aunque en menor medida, el zorro. Es uno de los pocos lugares donde todavía se ven en primavera y verano aves más esteparias como el sisón, e incluso la avutarda.

Otras zonas de esparcimiento para la población y los visitantes de Cazalilla son el **Parque Pilar de la Dehesa**, lugar de ocio y descanso que dispone de áreas de sombra con barbacoas, fuentes de agua y mesas, en una de las cañadas ganaderas que atraviesan la Campiña, y el **Pilar Viejo**, que pronto se convertirá en zona recreativa equipada de merenderos y buenas vistas a la campiña.

También merece especial mención el **Cerro de la Coronilla**, situado en el cortijo de la Atalaya, lugar en el que se ha identificado el primer asentamiento importante de Cazalilla, configurado gracias a su altura como elemento integrante de un sistema defensivo estratégico de la zona en la Edad del Cobre.



Pilar de la Dehesa

La Fiesta de la Pava

La Fiesta de la Pava de Cazalilla se remonta a principios del siglo XIX cuando dos familias enfrentadas durante años sellaron la paz con la boda de sus hijos, un **3 de febrero**, día de **San Blas** y patrón de la localidad: como muestra de alegría soltaron desde el campanario de la iglesia una pava, símbolo de riqueza y prosperidad. Desde entonces, la tradición se mantiene y se dice que la pava augura buena suerte a quien consigue atraparla, que también deberá responsabilizarse de su cuidado hasta que el animal muera por causas naturales.

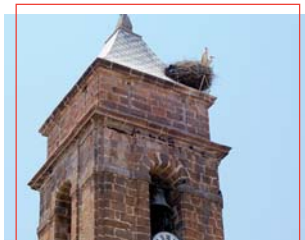


Iglesia de la Magdalena

Ayuntamiento de Cazalilla
Plaza de la Constitución, 1
C.P.: 23628
Tif.: 953 53 71 31 - Fax: 953 53 77 80
cazalilla@promojaen.es
www.ayto-cazalilla.com



Paseo Virgen de la Cruz



Nido de cigüeña en el campanario



Torreón árabe



Casa de la Carrillera

Patrimonio

Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena: En sus paredes aún se observan restos del antiguo castillo y piedras de época visigoda. Destaca su fachada principal, pintada, y su torre de perfecta sillería, del siglo XVII. La torre, de base cuadrada, se asienta sobre un basamento pétreo, con estilizados huecos de campanas con arco de medio punto, que se cierra con un capitel piramidal.

Torreón árabe (S. X): de planta semicircular perteneciente a una antigua alcazaba que ya en época cristiana fue utilizada como castillo fortaleza, siendo frecuentemente visitado por el Condestable de Castilla y Regidor de Jaén, Lucas de Iranzo.

Casa de la Carrillera (S. XVII).

Torre de María Martín, que formaba parte del conjunto de fortificaciones de vigilancia y control defensivo que había en el territorio y que se articulaba con las existentes en el resto de la campiña jiennense; ubicada sobre un cerro a 10 Km. del pueblo, conserva la base de su planta circular, levantada sobre una anterior construcción ibero-romana.

En la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena, se muestran dos curiosidades que no deben pasar desapercibidas, siendo éstas: por un lado, el **Retablo de la Iglesia de María Magdalena**, conjunto de 21 pinturas sobre lienzo concebidas a manera de retablo por el pintor irlandés Peter Crann; y, por otro lado, el cuadro de **Las Ánimas**, obra del pintor jaenés Rufino Martos Ortiz.

Fiestas y Costumbres

La Candelaria (2 de febrero): A la tradición de hacer hogueras de los municipios de la comarca se suma la de, como preludeo de San Blas, llevar a los menores de un año a la Iglesia y presentarlos al Patrón.

Festividad de San Blas (3 de febrero): Los días que preceden y siguen al 3 de febrero se celebran diferentes actos de carácter religioso, cultural y deportivo, amenizados con las típicas atracciones feriales y actuaciones musicales, culminando la fiesta con la procesión del Santo por las calles de Cazalilla.

Tradición de "echar la pava" (3 de febrero): En el día de San Blas, patrón de la localidad, se deja caer una pava desde el campanario de la torre de la Iglesia de la Magdalena conservando esta tradición surgida en el siglo XIX, con la creencia de que el coger la pava es signo de buen augurio para el resto del año.



Fiestas de la Virgen de la Cruz (1 de mayo): La festividad se inicia con una misa romera en el paraje del Charcón de la Virgen de la Cruz, finalizando por la tarde con la procesión de la imagen de esta advocación mariana.

Corpus Christi: Los balcones y ventanas del municipio se engalanan y se alfombran sus calles con juncia.

Fiestas del Emigrante (fin de semana próximo al 14 de agosto): Fiestas surgidas con motivo de que los emigrantes del municipio que vuelven en agosto de vacaciones puedan disfrutar de las tradiciones del pueblo. A lo largo de todos los días de fiestas se suceden las actividades deportivas, culturales y lúdicas, además de revivir tradiciones, como por ejemplo "echar la pava".

Costumbres en torno a San Blas

Es costumbre que en Cazalilla las madres conserven durante largo tiempo las rosquillas de pan que han sido bendecidas por el santo, conocidas como "rosquillas de San Blas", para ser comidas poco a poco, en pequeños pedazos, por los componentes de las distintas familias cazalilleras como remedio eficaz cuando se ven afectados por un golpe de tós. También son utilizadas las cintas de colores que San Blas ha portado en su mano para, una vez colocadas en el cuello, prevenir y curar todo tipo de afecciones de garganta.



San Blas

Gastronomía

Pavo guisado: teniendo Cazalilla la costumbre de soltar una "pava" en las fiestas de San Blas, no es de extrañar que ésta sea una de las comidas tradicionales por Noche Buena.

Pipirrana con caldo: en el verano, reconstituyente de los segadores de otros tiempos.

Tomate con bacalao, plato típico de Semana Santa en el que se fríen por separado el tomate y el bacalao para luego mezclarlo y servirlo.

Conejo al guilindorro: delicioso plato de caza en el que el conejo lleva como aliños la propia asadura majada con ajos y miga de pan, pimentón y vinagre.

Jarapos con liebre: aceite, liebre y especias.

Potaje de garbanzos con panecillos: garbanzos, aceite y panecillos, habitual durante la vigilia.

Panecillos en dulce: leche, huevos, azúcar, levadura, pan rallado, aceite y canela.

Bienmesabe: dulce propio del Viernes Santo, hecho a base de natillas y clara de huevo batida pasada por leche con azúcar y colocada sobre base de galletas.

Hornazo: postre típico del Domingo de Pascua que consiste en masa de harina cocida con un huevo entero que se sujeta al centro con tiras de la misma masa.

Gachas dulces: tostones de pan, anís, sal, agua, azúcar, canela y harina.

Pestiños: aceite, vino blanco, bicarbonato, raspadura de limón, anís y harina.

Roscos fritos, hechos con leche, vino, azúcar y canela.

Roscos de huevo.



Calle de Cazalilla

Personajes destacados

Desde los orígenes del municipio, han sido varios los cazalilleros que la historia ha distinguido, destacando entre ellos: **Aben Darray Al-qas-talli**, poeta musulmán que vivió entre 958 y 1030, cuyos escritos se distinguen como una importante fuente documental de Al-Andalus y sus relaciones con los reinos cristianos; **Fray Sebastián de San Hilarión**, carmelita descalzo que intervino y fue testigo de excepción en el proceso de beatificación de San Juan de la Cruz; y **Alonso Cañizares** y **García Ollero**, ambos partícipes de la conquista y colonización de la región argentina del Río de la Plata, bajo el mando de don Pedro de Mendoza.



Las Ánimas



La Pava